

Uso de recursos naturales del bosque en Santa Catarina del Monte



Rodríguez-Muñoz, Gregoria; Zapata-Martelo, Emma; Vázquez-García, Verónica;
Rodríguez-Mendoza, María de las Nieves; Martínez-Corona Beatriz.; Vizcarra-Bordi, Ivonne.

Colegio de Postgraduados, *Campus* Montecillo.

km. 36.5 carretera México-Texcoco. Montecillo, Texcoco, Estado de México, CP.56230.

Autor responsable: emmazm2000@gmail.com

Resumen

Los habitantes de Santa Catarina del Monte (Texcoco, Edo. de México) dan valor económico y social diferente a los recursos forestales en el que tienen importancia las relaciones de género donde intervienen normas y percepciones sociales. Al encargarse del trabajo doméstico, las mujeres aprenden a utilizar los hongos y las plantas medicinales. Los hombres en el trabajo agrícola aprovechan la madera y comercializan algunos recursos del bosque, entre ellos algunos hongos, y aprovechan especies del bosque para elaborar artesanías, recolectar leña y construir viviendas.

Palabras clave: relaciones de género, recursos forestales, hongos, plantas medicinales, arbustos.

Introducción

Los y las habitantes

de Santa Catarina del Monte, en el Estado de México, le otorgan valor económico y social a sus recursos forestales porque los aprovechan para uso alimentario, artesanal, maderero, medicinal, religioso y florístico, relación que tiene más de tres siglos y se extiende a otros recursos, tales como suelo y agua (González, 1993). Según Moreno (1990) y Florencio y García (1998), la población recolecta del bosque 24 especies de hongos comestibles, además de diferentes arbustos, follajes de árboles, líquenes, madera y leña, con fines artesanales, domésticos y comerciales (Reyes, 1999; Rivera, 2006), así como plantas medicinales de uso dentro de la comunidad y venta en zonas aledañas.

Investigaciones relacionadas con los recursos forestales señalan que mujeres y hombres dan usos diferentes a una misma especie vegetal de acuerdo con responsabilidades asignadas socialmente (Fortmann, 2004; Rocheleau *et al.*, 2004b; Saxon y Chidiambamba, 2005). Trabajos realizados en México por Velázquez (2005) señalan que, en el caso de las selvas tropicales mexicanas, el uso de los recursos forestales está determinado por relaciones de género en las comunidades, y sugiere que existen factores cualitativos (normas y percepciones sociales, diferencias de género, etcétera) que intervienen en ello. En este trabajo se expone el uso que los habitantes de Santa Catarina del Monte, Estado de México, dan a sus distintos recursos forestales; para ello, se muestran en primera instancia algunas características del bosque, seguidas de la metodología empleada y, posteriormente, se destaca el uso dado a los diferentes recursos, con especial énfasis en hongos, plantas medicinales, árboles y arbustos.

El bosque de Santa Catarina del Monte

Santa Catarina del Monte es una comunidad forestal del Estado de México. Se encuentra ubicada en la región oriental de la cuenca lacustre de México, en la ladera oeste de la sierra de Río Frío, a 14 kilómetros al sureste de la ciudad de Texcoco y entre los 19° 26' y los 19° 30' latitud norte y los 98° 42' y 98° 48' de longitud oeste. El bosque es un espacio físico con laderas profundamente onduladas y arboladas, con características biológicas diferenciadas por altitud, tipo de suelo y otras condiciones atmosféricas. La vegetación varía de acuerdo con la altitud; entre 2700 y 3500 m se encuentra el bosque de *Abies religiosa* y, a partir de 2900 a 4000 m, el de *Pinus hartwegii* en asociación con *Quercus*

spp., (González, 1993). Esta vegetación, junto con otras características climáticas y geográficas, ha permitido el crecimiento de hongos y diferentes plantas que forman un mosaico de recursos para la población en los meses con mayor precipitación, y en el estiaje o sequía otros como leña, madera y follaje de arbustos y árboles (Figura 1).

A partir de la segunda mitad del siglo XX el acceso a estos recursos dependió de disposiciones legales plasmadas en los títulos de dotación de bienes ejidales y restitución de tierras comunales. En 1927, después de varios litigios con las haciendas y pueblos vecinos, la comunidad logró la dotación de tierras y

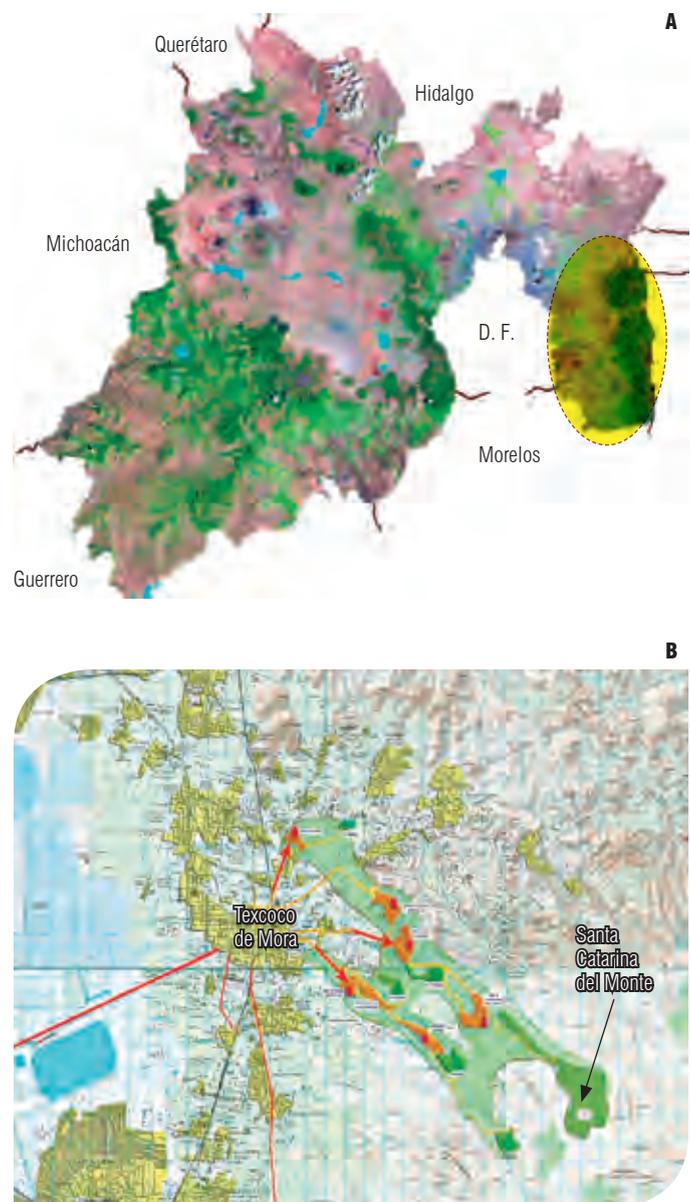


Figura 1. A: Localización del Estado de México y Sierra Nevada de Texcoco. B: Ubicación de Santa Catarina del Monte en la Sierra Nevada. (Cadena-Iñiguez, J. 2009).

las tierras comunitarias fueron concedidas posteriormente en 1958, cuando se les confirmó la titulación de terrenos que rodeaban el pueblo. En 1966 se titularon 1734 hectáreas que se distribuyeron para vivienda y uso agrícola de temporal y forestal. Bray (2007) menciona cómo han luchado las comunidades mexicanas para obtener el control efectivo de sus bosques, situación que se logró a partir de los setenta, cuando demostraron que podían producir y utilizar los recursos del bosque a pesar de la pobreza y los bajos niveles educativos de los residentes.

El acceso al “monte”, como le llaman los habitantes a los distintos parajes, no es sencillo; hay que atravesar cañadas o subir montañas que se elevan hasta 3800 m, y por las distancias hay que caminar desde una hasta seis horas para llegar a los diferentes lugares. Esto explica, en parte, el uso diferenciado de los recursos forestales. Actualmente la comunidad cuenta con 2,428 hectáreas de tierra, de

las cuales 694 son ejidales y 1,734 comunales, distribuidas para fines agrícolas, forestales, casa-habitación y servicios comunitarios. En el año 2000, según el XII Censo General de Población y Vivienda (INEGI, 2002), el número de habitantes era de 4,247 habitantes: 2,151 hombres y 2,096 mujeres. Los sujetos agrarios (ejidatarios, posesionarios y avocindados) son 512, de los cuales 79% (405) son hombres y 21% (107) mujeres. El número de viviendas registradas por el Instituto de Salud del Estado de México (ISEM) para 2005 era de 986. Los servicios públicos se resumen de la siguiente manera: con excusado o sanitario, 833; con agua entubada de la red pública, 956; con drenaje público, 829; sin drenaje, 152; con energía eléctrica, 970; con todos los servicios, 806; con piso de tierra, 99; viviendas que requirieran mejoras, 9.9%.

En las tierras de Santa Catarina se realizan diferentes actividades productivas, principalmente agricultura de granos

básicos, cría de ganado caprino, extracción de madera y recolección de hongos, plantas medicinales, leña y varas de arbustos para la elaboración de artesanía, y arreglos florales.

Metodología (Cuadro 1)

Uso de los recursos

Los recursos forestales juegan un papel importante en la vida de las/los habitantes de Santa Catarina del Monte. Ser florista, artesana/o, vendedor/a de hongos, curandera/o, leñador/a, conlleva una importante relación con el bosque, que trasciende lo social y cultural. Se les pidió a los entrevistados que clasificaran los recursos de acuerdo con el uso asignado social y culturalmente (Cuadro 2). Para ellas, los usos principales son: alimentario, curativo y artesanal. Ellos los utilizan para mejorar y construir la vivienda, para comercializar, y como abono para la producción agrícola, frutícola y florícola.

Cuadro 1. Sistematización del trabajo de campo.

Instrumento	Objetivo	Número de participantes	Fecha
Entrevista grupal mixta (EGM×Inventario)	Elaborar un inventario de recursos forestales y su clasificación de acuerdo con el uso.	8	Enero, 2007
Entrevista grupal sólo con mujeres (EGMHongos)	Conocer las fechas de disponibilidad de los hongos silvestres, formas de transformación para el consumo y detectar diferencias de conocimiento por la edad.	6	Marzo, 2007
Entrevista grupal sólo con mujeres (EGMPlantas)	Conocer las plantas medicinales, épocas de disponibilidad, usos y preparación de remedios, así como diferencias de conocimiento por edad.	6	Mayo, 2007
Entrevista grupal sólo con hombres (EGHrecursosforestales)	Conocer con qué especies forestales se relacionan los hombres, qué usos les dan, así como los sitios y fechas de disponibilidad.	4	Mayo, 2007
Entrevista grupal mixta (EGM×Especiales)	Elaborar un calendario estacional de los diferentes recursos forestales y registro de datos, tales como nombre en náhuatl de hongos y plantas y relatos de experiencias vividas en el bosque.	9 mujeres y 8 hombres	Junio, 2007
Encuesta	Conocer la estructura de la unidad doméstica, frecuencias de uso y consumo de los diferentes recursos. Edad y sexo de los que poseen el conocimiento y comercializan los diferentes recursos forestales.	145	Julio-agosto de 2007
Entrevistas a profundidad	Conocer la división sexual del trabajo, de espacios, características de la adquisición del conocimiento, y uso de los recursos forestales por género	11	Julio-sept, 2007 y junio-agosto, 2008

Cuadro 2. Clasificación campesina de recursos forestales de acuerdo con el uso social y cultural.

Clasificación	Recurso	Género
Alimentario	Hongos	Mujeres
Artesanal	Árboles y arbustos	Mujeres y hombres
Curativo	Plantas y árboles	Mujeres
Leña	Árboles y arbustos	Mujeres
Construcción de vivienda	Árboles	Hombres
Composta para la producción de ornamentales	Tierra de hojas, musgo, arbustos	Hombres
De uso doméstico	Plantas, árboles y arbustos	Mujeres
Floristería	Plantas, follaje y arbustos	Mujeres y hombres
Religiosos y míticos	Plantas	Mujeres y hombres

El uso que hombres y mujeres hacen de los recursos forestales es diferente, ya que cada género tiene asignadas distintas responsabilidades. Al ser las encargadas del trabajo doméstico, las mujeres aprendieron a identificar hongos y plantas medicinales desde la infancia y, en los últimos años, utilizan otras especies para la artesanía y los arreglos florales. En el inventario que se realizó en la comunidad se identificaron más de 16 especies de hongos, ocho árboles, cuatro arbustos y 21 plantas utilizadas para remedio (plantas medicinales). Rocheleau *et al.* (2004a) señalan que el uso que las mujeres hacen de estas especies se imprime al realizar el trabajo doméstico y comunitario, mientras que en el trabajo agrícola los hombres se encargan de la madera y del arreglo de la vivienda, así como de comercializar algunos recursos.

Uso de los hongos

La recolección de hongos tiene dos fines: el autoconsumo y la venta. Para ello deben conocer color, forma, fecha de disponibilidad, toxicidad en la cocción y saberes relacionados con su transformación para el consumo. Diez de ellos, dibujados por las mujeres, se representan en el Cuadro 3.

En el hogar las mujeres transforman los hongos en diferentes platillos que permiten diversificar la alimentación; más de 70% mencionó utilizarlos con este fin. Escogen los de mejor sabor; por ejemplo, especies conocidas localmente como cornetas, escobetas, gachupines, pambazos y san juanero; con éstos hacen tamales, ensaladas, tacos, quesadillas y otros guisos. Saben preparar alrededor de diez platillos entre guisados y ensaladas, tienen dos métodos de conservación (deshidratados y salmuera), y pueden transformarlos desde edades muy tempranas:

Cuando era niña ayudaba en la cocina, echando tortillas y también aprendí a cocinarlos [los hongos] en salsa, con carne de puerco y tamales; le ayudaba a mi mamá. Hoy sólo los como cuando vienen a vender, ya mi esposo no está y no hay quien suba por ellos (Nazaria, 80 años, 2007).



Cuadro 3. Forma y color de los hongos según la visión de las mujeres.

				
Pambazo	Enchiladas	Duraznillo	Xoletes	Enterrado
				
Tableros	Clavitos	Jícara	Cornetas	Hongo de ocote

Los hombres los recolectan y buscan agregarles valor económico a algunas especies y obtener mayores ingresos al venderlos. Por ejemplo, el hongo llamado enterrado crece en febrero, cuando no hay actividad agrícola. Se reproduce en altitudes de 3500 metros. En febrero la mazorquita alcanza alto valor económico; los hombres los deshidratan para venderlos fuera de la comunidad, especialmente en los restaurantes del Distrito Federal. El inventario y la disponibilidad de los hongos puede verse en el Cuadro 4.

Las plantas medicinales

La OMS (1986) estima que más de 80% de la población mundial utiliza, rutinariamente, la medicina tradicional para satisfacer sus necesidades de atención primaria de salud y que gran parte de los tratamientos tradicionales implican uso de extractos de plantas o sus principios activos. En Santa Catarina se tienen antecedentes del uso y la venta de plantas medicinales forestales desde antes de la mitad del siglo XX. Se emplean dentro y fuera

Cuadro 4. Inventario y disponibilidad de hongos en Santa Catarina del Monte, Estado de México.

Nombre común	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D	Nombre científico
Enterrados	→												<i>Lyophyllum decastes</i>
Pancitas blancas y negras													<i>Boletus aestivalis</i> , <i>B. edulis</i>
Clavos		→											<i>Rhodophyllus</i> sp.
Cornetas													<i>Gomphus floccosus</i> Sing
Escobetas													<i>Ramaria flava</i> Fr.
Nixtamalito													<i>Hygrophorus chrysodon</i> Batsh: Fr.
Borregos													<i>Lycoperdon perlatum</i>
Gachupín													<i>Helvella crispa</i>
Jícaras o yema													<i>Amanita caesarea</i>
Enchilada roja													<i>Lactarius salmonicolor</i> Lieim
Pambazos de encinal													<i>B. pinicola</i> BIT
Tableros													<i>Clitocybe giba</i>
Duraznillos													<i>Cantharellus cibarius</i>
Hongo de ocote													<i>Pholiota lenta</i> (Fries) Singer.
San Juanero													<i>Agaricus campestris</i> L., Fr.
Mazorquita													<i>Morchella esculeta</i> (L.) Pers.

Fuente. EGMHongos, EGMxRecursos Forestales, 2007, (Moreno, 1990).

de la comunidad para curar enfermedades comunes, no graves (resfriados, infecciones de estómago, piel y sus secuelas), y del espanto^[1]. Actualmente se siguen usando porque de dicha práctica se derivan beneficios tanto económicos como para la salud. Según Linares et al. (1999), además de curar enfermedades leves, estas plantas son empleadas cuando la medicina institucional no funciona, no se tiene acceso a ésta, o se carece de recursos económicos y, en algunos casos, para explorar nuevas posibilidades. Los habitantes de Santa Catarina del Monte utilizan 16 plantas medicinales

provenientes del bosque, a las que se recurre para mejorar la salud de las personas, a pesar de no tener evidencia científica sobre sus propiedades curativas. Debido a que son las principales usuarias de éstas, en la entrevista grupal exclusivamente con las mujeres (sólo con ellas) se habló del tema relacionado con el uso y la preparación de los remedios. Tal y como lo sugiere Schmink, (2004) se buscó información sobre las diferentes épocas de floración y maduración, disponibilidad y necesidades de consumo.

A este respecto, la época de lluvia ofrece la mayor disponibilidad de plantas medicinales; la mayoría crecen, florecen y dan semilla a lo largo de un año. Una importante cantidad de estas plantas se pueden utilizar deshidratadas, por lo que se guardan para usarlas en otras épocas del año. La elaboración de infusiones y cataplasmas a los que recurren o que recomiendan las mujeres se mencionan en el Cuadro 5.

Cuadro 5. Uso de plantas medicinales en Santa Catarina del Monte, Estado de México

Nombre común	Enfermedad o malestar	Preparación
Flor de hielo	Tos	Infusión de hojas
Simonillo	Bilis (boca amarga)	Infusión de hojas
Anisillo	Enfermedades gastrointestinales	Baño e infusión de hojas
Hierba de mora	Heridas y chincual	Infusión de hojas
Garayona	Tos	Infusión de hojas y flores
Té de monte	Enfermedades gastrointestinales, favorece la digestión	Infusión de hojas
Hierba del cáncer	Lavado de heridas, retraso menstrual y desinflamatorio	Infusión de hojas y flores
Gordolobo	Tos y gripas, empachos, dolores del vientre.	Infusión de flores
Alfilerillo	Mal de orín, algodoncillo en los bebés, infecciones en boca y garganta, cólicos en bebés	Infusión de hojas
Flor de piedra	Refrescante (enjuague bucal) para reforzar los dientes	Infusión de hojas
Estafiate	Piquetes de mosquito, desinflamatorio, curar el coraje, enojo o espanto	Agua hervida con hojas para baño o masticar la planta
Espinosa	Prevenir la caída del cabello y crecimiento del cabello. Dolor de estómago. Alejar el agua	Infusión de hojas y quemar las ramas durante el evento.
Plumilla	Dolor de oído	Las hojas se mezclan con alcohol y se pone en la oreja
Toronjil rojo	Curar el susto	Baño de hierbas e infusión
Pingüica	Riñones (diurético), para la tos	Infusión de hojas y semillas, la raíz para la tos
Malva	Algodoncillo	Limpieza de garganta con hojas verdes
Malva	Tos y bajar la fiebre, lavados e inflamaciones	Infusión de raíz y cataplasmas.
Hierba del golpe	Diarrea y curar el susto	Infusión de hojas y baño de hierbas.
Hierba del ángel	Infección en el estómago y empacho, eliminar la caspa.	Infusión de hojas
Jarilla blanca	Bajar el calor en el estómago y chincual (irritación del recto)	Confortativo y para la irritación las hojas se muelen y se ponen en el recto.

¹ El espanto o susto como enfermedad, en mesoamérica, es cualquier "shock" emocional causado por el encuentro o el temor al encuentro con algo que asusta o aterroriza. El encuentro con los agentes que causan susto puede ser accidental o deliberado. El susto se desarrolla hasta un estado de nerviosismo general, falta de energía, anemia, pérdida del apetito, dolor de cabeza y oído persistente, "falta de sangre" y color en el rostro (Wisdom, 1964 citado por Ghidinelli, 1984: 240).

El uso de estas plantas depende de varios factores, como son el conocimiento que se tenga sobre éstas, así como el hecho de que las adultas o conocedoras sugieran a otras mujeres (hijas o nueras) sobre su uso, la disponibilidad de la planta, la gravedad de la enfermedad, y los recursos monetarios que se tengan. En 60% de las unidades domésticas donde se realizaron las entrevistas se utilizó alguna planta durante el año.

Algunas especies se usan con más frecuencia. Las de mayor uso —gordolobo, hierba del cáncer y toronjil— se pueden recolectar

en parajes cercanos al pueblo, y sus propiedades curativas ayudan a disminuir malestares relacionados con la menstruación (desinflamar, reducir espasmos y retrasos), infecciones estomacales y respiratorias, empachos, coraje y espanto, es decir, enfermedades comunes y frecuentes. El uso de algunas plantas medicinales está relacionado con el color de las flores, la forma de sus hojas, y la parte vegetativa utilizada en los diferentes remedios. El Cuadro 6 muestra los dibujos que las informantes realizaron de las plantas medicinales, así como la época de disponibilidad de éstas.

Cuadro 6. Plantas medicinales en Santa Catarina del Monte, Estado de México.

Nombre común	Parte vegetativa usada	Época de disponibilidad
 Flor de hielo	Hojas verdes	Lluvia
Simonillo	Hojas verdes	Lluvia
Anisillo	Hojas verdes	Lluvia
 Hierba de mora	Hojas verdes y flores	Lluvia
 Garayona	Hojas verdes y flores	Lluvia
 Té de monte	Hojas verdes	Lluvia
 Hierba del cáncer	Hojas verdes y flores	Lluvia
 Gordolobo	Hojas verdes y flores	Lluvia
 Alfilerillo	Hojas verdes	Lluvia
 Flor de piedra	Toda la planta	Lluvia
 Estafiate	Hojas verdes	Lluvia
Espinosilla	Hojas verdes	Lluvia
Plumilla	Hojas verdes	Lluvia
 Toronjil	Hojas verdes	Lluvia
 Malva	Toda la planta	Lluvia
 Yerba del golpe	Hojas verdes y flores	Lluvia
 Yerba del ángel	Hojas verdes	Lluvia

Fuente: elaboración propia con base en la EGMPlantas, 2007.

Uso de los árboles

Hombres y mujeres dan diferentes usos a cada recurso de acuerdo con su importancia. Para las mujeres los troncos son fuente de energía para la elaboración de la comida y encuentran usos medicinales en hojas y cortezas, mientras que para los hombres su importancia radica en la extracción de madera para construcción de vivienda o comercialización. Es una actividad exclusivamente masculina porque requiere ciertos conocimientos, herramientas y equipo. Para trasladarlas del bosque al pueblo es necesario contar con animales o vehículos, recursos que sólo los hombres tienen.

Los hombres son los principales proveedores de leña, mientras que las mujeres son las usuarias. En las unidades domésticas con menos recursos (9% de las encuestadas), reportaron que es el principal combustible para la elaboración y conservación de alimentos, usos sociales y rituales. Usan las maderas más convenientes para cocinar, es decir, aquellas que arden lentamente o, si lo necesitan, las que lo hacen más rápido; 14% de las unidades domésticas hacen uso de leña cotidianamente. La madera se utiliza principalmente en la construcción o en el mejoramiento de la vivienda. Datos de la encuesta revelaron que sólo 6% de la población utilizó madera durante el año del trabajo de campo para construir o mejorar sus viviendas, y 65% usó vigas para sostener tejados de cocinas, baños, letrinas y bodegas, además de emplear palos de diferentes tamaños para uso doméstico y agropecuario.

Hacen uso de frutos y follajes de los árboles para la elaboración de artesanías, actividad que inició desde hace más de veinte años. El follaje del árbol de encino se emplea para coronas navideñas. El uso responde a las nuevas necesidades del mercado y a la búsqueda de nuevas formas de generar ingresos (Figura 2).

Uso de los arbustos

En Santa Catarina del Monte se identificaron varios arbustos de especial importancia por la relación que tienen con la artesanía, la floristería y la medicina. La pingüica se empezó a vender en

grandes cantidades fuera de la comunidad cuando se supo que tenía propiedades medicinales. La perilla ganó popularidad para la elaboración de artesanía, junto con la escobilla, el madroño y el huejote, utilizados en la floristería. Anteriormente a su éxito actual, estos arbustos se utilizaban para elaborar huacales, canastos y escobas, así como en la medicina tradicional y en la



Figura 2. Aprovechamiento de recursos locales del bosque para elaborar artesanías. (Fotografías: Álvaro Venegas Larios).

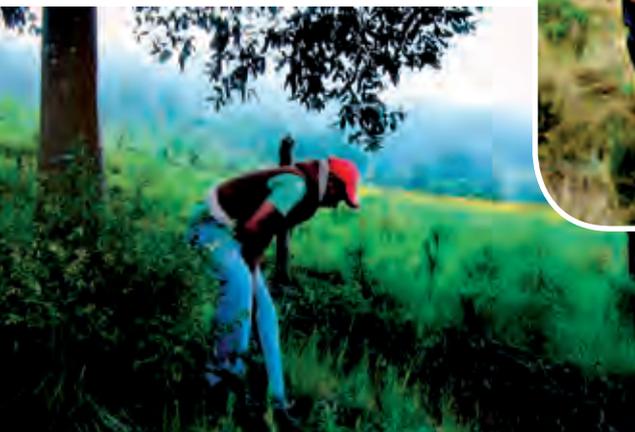


cocina para darle sabor y frescura al pan; algunos usos se conservan, pero otros han desaparecido. Por mencionar algunos, el uso de la jarilla blanca se está perdiendo, mientras que otros han aparecido, como en el caso de la perlilla y la escobilla para la artesanía, y de la pingüica de monte, el huejote y el madroño para la elaboración de los arreglos florales (Figura 3).

El uso de arbustos en la artesanía tiene historia en la comunidad; los productos elaborados con éstos han ganado popularidad entre la población del centro del país. La producción artesanal de Santa Catarina del Monte tiene rasgos similares a las realizadas en otras comunidades rurales de México y se han constituido en estrategia para la generación de ingresos, como opción complementaria o única, con destino en el comercio informal (Martínez y Parra, 2008).



Figura 3. Mujeres y hombres en labores del campo, como recolección de hongos, flores, hojas, y árboles y arbustos del bosque. (Fotografías: Álvaro Venegas Larios).



Desde hace más de veinte años el uso de la perlilla (*Simphoricarpus microphyllum* H.B.K) cobró gran importancia económica porque se empezó a utilizar principalmente para elaborar figuras navideñas y escobas, y la venta generó importantes recursos para las unidades domésticas. González (1993) señala que el uso de ciertos recursos surge del desplazamiento de otros, por lo que se podría suponer que la perlilla apareció cuando algunos hombres buscaron otras formas de generar ingresos, una vez que la extracción de carbón, madera y leña, así como la elaboración de festón, dejaron de ofrecer ingresos a un grupo importante de unidades domésticas.

En la década de los noventa todavía era muy importante la elaboración de artesanías con este arbusto; se hacían canastas, figuras de venado, carretas, coronas, nacimientos, etcétera. El trabajo se realizaba en los solares y estaba dividido de acuerdo con la edad, el sexo y el



número de personas que formaban la unidad doméstica. Esto no ha cambiado, ni tampoco las actividades que realizan hombres y mujeres; ellas todavía se dedican a formar las partes más pequeñas y sencillas de los animales o partes pequeñas de otros objetos. Esta forma de trabajar ha ido decayendo, lo que se debe entre otras razones a que el número de personas que utilizaban la perlilla disminuyó de forma simultánea conforme las poblaciones del arbusto decrecieron de manera natural en el bosque; sin embargo, cuando las necesidades del mercado incrementan y no alcanza la producción local, los pobladores compran a los vendedores que llegan de estados vecinos (Puebla, Tlaxcala y comunidades vecinas). Recientemente se ha incrementado el uso de otros recursos forestales que va en detrimento del bosque y, a pesar de esta situación, 27% de las unidades domésticas encuestadas siguen utilizando perlilla para elaborar figuras navideñas y escobas.

El madroño (*Arbutus glandulosa* H.B.K) y el huejote (*Salix bonplandiana* Kunth) son arbustos que también crecen de manera natural en el bosque de Santa Catarina; sus varas junto con otros recursos, como cortezas, follajes y líquenes, se utilizan para elaborar arreglos florales. Esta actividad fue ganando terreno poco a poco, debido al aumento del oficio de florista y a la movilidad de los habitantes de la zona y presencia de éstos en los mercados de la Ciudad de México, como la Central de abasto y los de Jamaica y Sonora, entre otros, donde se emplean como floristas, oficio que les permite nuevos usos y fortalece las relaciones comerciales. De 29 unidades domésticas encuestadas, 20% cortan y acarrear estos recursos.

Venta de recursos forestales

A partir de los años cuarenta y hasta los noventa, la extracción y venta de madera, hongos y plantas medicinales generaba importantes ingresos económicos a diferentes unidades domésticas, propiciadas por la apertura del camino de terracería que une a Santa Catarina con San Miguel Tlaixpan, y logró mayor comunicación con la ciudad de Texcoco (González, 1993). Los mercados de Texcoco, Jamaica, Central de Abasto y Sonora ubicados en la Ciudad de México son los principales centros de venta no sólo de los recursos forestales, sino también de los producidos en la floricultura y la fruticultura.

A partir de estas relaciones, actualmente y durante diez meses del año, plantas medicinales, hongos, arbustos, artesanía y otros productos forestales no maderables se ponen a la venta. En época de lluvia se comercializan los hongos y las plantas medicinales; durante octubre, noviembre y diciembre se venden arreglos navideños con follaje y frutos secos; las artesanías de vara de arbustos cobran importancia en diciembre, junto con el heno (*Tillandsia usneoides*) y el musgo (*Bryophyta* spp.);

en días festivos, como 14 de febrero, 10 de mayo y eventos especiales, se incrementa la venta de varas de arbustos—hvejote y madroño—para la elaboración de arreglos florales, y a lo largo del año se comercializan leña, hojarasca y madera.

Ciertas especies, como los hongos y las plantas medicinales, se venden localmente y en comunidades aledañas. El hongo conocido en la región como mazorquita lo comercializan exclusivamente los hombres en restaurantes de la Ciudad de México, esta especie se deshidrata y alcanza mayor precio en el mercado. En general, la venta de productos forestales al mayoreo y en la ciudad de México la realizan los hombres; en la mayoría de los casos es previamente acordada con los compradores y, por tanto, los ingresos son seguros, pero también hay una venta al menudeo, importante en la ciudad de Texcoco, donde las mujeres participan y generan importantes recursos monetarios.

Conclusiones

¿Qué importancia tiene para hombres y mujeres el uso y la venta de recursos forestales?



Al respecto se encontró que los recursos analizados en Santa Catarina del Monte ofrecen diversos beneficios a integrantes de las unidades domésticas, por ejemplo:

Hongos

Además de utilizarse en diferentes platillos durante la temporada de lluvia, los hongos se deshidratan para su consumo cuando la producción es escasa. Este consumo aporta proteína y diversos minerales (Boa, 2004; Moreno, 1990) y su recolección no genera ninguna inversión económica. En algunos casos el consumo se realiza en eventos especiales; por ejemplo, cumpleaños, término de una actividad agrícola, festividades religiosas, etcétera. La venta de estas especies, tanto por hombres como mujeres, significa recursos económicos para el grupo.

Plantas medicinales

Sus beneficios son varios, entre ellos ayudan a mejorar la calidad de vida de las personas enfermas y está basado en los saberes femeninos. Ellas preparan más de veinte remedios para curar las enfermedades más comunes de vías respiratorias y estómago, pero en especial aquellas relacionadas con la crianza de hijos, menstruación y parto. Algunas mujeres han ganado prestigio por la práctica de sus conocimientos como curanderas y brindan servicios a la población local y a otras comunidades.

Arboles y arbustos

Las mujeres utilizan leña para calentar agua y cocinar alimentos; se recurre a estos recursos para preparar diferentes platillos en eventos especiales y calentar el baño de temascal (indispensable para mujeres después del parto y curar algunas enfermedades). Los arbustos, follajes y otros recursos no maderables son materia prima en la floristería y las artesanías. Estos oficios cobraron importancia hace más de medio siglo y, desde entonces, algunas personas los usan en forma diferente para crear modelos artísticos y potenciar sus ventas. Otros arbustos tienen usos culinarios, medicinales y domésticos y, en este contexto, las mujeres son las principales usuarias.

En Santa Catarina la comercialización de artesanías y arreglos florales se complementa con la de otros recursos forestales que asegura ganancias durante todo el año. En la temporada de lluvia se venden hongos y plantas medicinales, y la artesanía de follajes y arbustos —como la perlilla— (*Simphoricarpus microphyllum* H. B. K.) se realiza en la época de sequía. Para algunas unidades domésticas los ingresos adquiridos en estas transacciones son la única fuente económica, mientras que para otros es complementaria del gasto corriente, aunque la elaboración y venta de artesanías atraviesa diferentes problemas productivos y de comercialización por entrar en competencia con otros objetos similares. En estas actividades las mujeres están ganando terreno, ya sea a la par de sus esposos e hijos o solas.

La comercialización de las artesanías guarda características similares. Las mujeres también participan en la venta al menudeo, a la que dedican por lo menos seis horas al día o incluso más en ciertas ocasiones. Los hombres, en cambio, comercializan al mayoreo y en general aseguran sus transacciones.



Literatura citada

- Boa Eric. 2004. Promover los beneficios derivados de los hongos silvestres comestibles. Non.Wood Forest Products No. 17, Roma: FAO, disponible en www.fao.org/docrep/007/y5841s15htm, 24/04/08.
- Bray David. 2007. Un camino en el bosque: gestión forestal comunitaria en México. Desarrollo de Base, Fundación Interamericana, pp: 40-47.
- Florencio Enésimo y Héctor García. 1998. Contribución a la etnomicología de los hongos comestibles en Santa Catarina del Monte, Texcoco, Estado de México. Tesis de Licenciatura. México: UACH-DICIFO. 90 p.
- Fortmann Louise. 2004. El conocimiento con perspectiva de género: derechos y espacios de dos comunidades de Zimbawe en Miradas al futuro: hacia la construcción de sociedades sustentables con equidad de género, Verónica Vázquez y Margarita Velázquez (comps). México: UNAM, Colegio de Postgraduados y Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo, pp: 405-420.
- Ghidinelli Azzo. 1984. "El sistema de ideas sobre enfermedades en Mesoamérica" en HONDUR Vol. 52, Núm. 4, pp: 237-248.
- González José. 1993. Santa Catarina del Monte: bosques y hongos. Colección Tepetlaostoc No. 3., México: Universidad Iberoamericana, 115 p.
- Linares Edelmira, Robert Bye y Beatriz Flores. 1999. Las plantas medicinales de México: usos y remedios tradicionales. México: Instituto de Biología. Universidad Nacional Autónoma de México. 155 p.
- Martínez Beatriz y Brenda Parra. 2008. Patrimonio cultural, identidades genéricas y estrategias de reproducción en grupos domésticos campesinos en San Antonio Juárez, Puebla. En prensa.
- Moreno Clelia. 1990. Los hongos comestibles: un componente de la productividad del bosque en Santa Catarina del Monte, México. Tesis de Maestría. México: Colegio de Postgraduados-Programa Forestal. 133 p.
- Reyes Martha. 1999. Estudio de problemática en la producción y comercialización de artesanías en unidad familiar en Santa Catarina del Monte, Texcoco, Edo. de Méx. Tesis de Licenciatura. México: UACH. DICIFO. 94 p.
- Rivera María Leticia. 2006. Artesanías, turismo rural y desarrollo sustentable con género en Santa Catarina del Monte, Texcoco Estado de México. Tesis de Maestría. México: Colegio de Postgraduados. Instituto de Socioeconomía, Estadística e Informática. 159 p.
- Rocheleau Dianne, Barbara Thomas-Slayter y Esther Wangari, 2004a. "Género y ambiente: una perspectiva de la ecología política feminista" en Miradas al futuro: hacia la construcción de sociedades sustentables con equidad de género, Verónica Vázquez y Margarita Velázquez (comps). México: UNAM y el Colegio de Posgraduados y Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo. pp: 343-371.
- Rocheleau Dianne, Laurie Ross y Julio Morroborel, 2004b. "Mujeres, hombres y Madera en Zambrana Chacuey, República Dominicana" en Miradas al futuro: hacia la construcción de sociedades sustentables con equidad de género, Verónica Vázquez y Margarita Velázquez (comps). México: UNAM, Colegio de Posgraduados y Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo. pp: 373-404.
- Saxon Gregory y Catarina Chidiamassamba. 2005. Indigenous Knowledge of Edible Tree Products-The Mungomu Tree in Central Mozambique. Roma, FAO, disponible en www.fao.org/sd/links/documents_download/Kulima_40.pdf, 04/04/08.
- Schmink Marianne. 2004. "Marco conceptual para el análisis de género y conservación con base comunitaria" en Miradas al futuro: hacia la construcción de sociedades sustentables con equidad de género, Verónica Vázquez y Margarita Velázquez (comps.). México: UNAM, Colegio de Posgraduados y Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo, pp: 423-442.

